

ETNOEDUCACIÓN AFROECUATORIANA Y TUTELA UNIDADES EDUCATIVAS DE LOS SABERES:

un proceso educativo y pedagógico para fortalecer la identidad étnica – cultural

AFRO-ECUADORIAN ETHNOEDUCATION AND EDUCATIONAL UNITS GUARDIAN OF KNOWLEDGE:

an educational and pedagogical process to strengthen ethnic- cultural identity

ETNOEDUCACIÓN AFROECUATORIANA Y UNIDADES EDUCATIVAS GUARDIANAS DE LOS SABERES:

un proceso educativo y pedagógico para fortalecer la identidad étnico - cultural

Jéssica sayra De Jesús Chalá

Funcionaria pública de la Secretaría del Sistema de Educación Intercultural Bilingüe – sdj005@hotmail.com

Resumo

Este artigo analisa o papel do povo afro-equatoriano na luta pela reivindicação de seus direitos; Duas marcas históricas se especificam a partir de suas propostas firmes e resistentes: sua inclusão na Constituição da República do Equador e o reconhecimento dos direitos coletivos; e o reconhecimento da Etnoeducação Afroequatoriana no Sistema Nacional de Educação, junto com a designação de unidades educacionais como Guardiãs do Conhecimento. A Etnoeducação Afroequatoriana é analisada como um processo e uma proposta para o fortalecimento da identidade cultural e a construção de um verdadeiro Estado Intercultural. A etnoeducação afro-equatoriana nasceu da semente de reflexões orientadas por Juan García Salazar em professoras, lideranças e lideranças de comunidades afro-equatorianas nas províncias de Carchi, Imbabura e Esmeraldas. Como proposta contra-hegemônica apresenta duas estratégias: casa dentro e casa fora, para a descolonização da mente, a libertação do espírito e a reconstrução do ser, a partir de um retorno às práticas, saberes, filosofias e legados ancestrais. As experiências etnoeducativas são analisadas nas Unidades Educativas Guardiãs do Conhecimento; e como os professores afro-equatorianos e afro-equatorianos fortalecem os vínculos entre a comunidade e a escola, incorporando em suas práticas educacionais estratégias de reconhecimento, avaliação e reprodução de conhecimentos e saberes, técnicas, tecnologias e valores culturais.

Palavras-chave: Etnoeducação afroequatoriana, território ancestral, movimento social afroequatoriano, unidades educacionais guardiãs do saber.

Abstract

This paper analyzes the role of the Afroecuadorian people in the struggle for the claim of their rights; two historical milestones are highlighted as a result of their firm proposals and resistance: Their inclusion in the Constitution of the Republic of Ecuador and the recognition of collective rights; and the recognition of Afroecuadorian Ethnoeducation in the National System of Education, together with the designation of Educational Units as Guardians of knowledge. Ethnoeducational experiences in the Guardian of the Sabers educational units are analyzed; and how afroecuadorian and afroecuadorian teachers strengthen the links between the community and the school, incorporating strategies for the recognition, valuation and reproduction of knowledge, techniques, technologies and cultural values into their educational practice.

Keywords: Afroecuadorian Ethnoeducation, ancestral territory, Afroecuadorian social movement, educational units guardians of knowledge

Resumen

En el presente trabajo se analiza el rol del pueblo afroecuadoriano en la lucha por la reivindicación de sus derechos; se puntualizan dos hitos históricos como resultado de sus firmes propuestas y resistencias: su inclusión

en la Constitución de la República del Ecuador y el reconocimiento de derechos colectivos; y el reconocimiento de la Etnoeducación Afroecuatoriana en el Sistema Nacional de Educación, juntamente con la designación de unidades educativas como Guardianas de los Saberes. Se analiza la Etnoeducación Afroecuatoriana como proceso y propuesta para el fortalecimiento de la identidad cultural y la construcción de un verdadero Estado Intercultural. La Etnoeducación Afroecuatoriana nace a partir de la siembra de reflexiones guiadas por Juan García Salazar en docentes, líderes y lideresas de comunidades afroecuatorianas de las provincias de Carchi, Imbabura y Esmeraldas. Como propuesta contra hegemónica presenta dos estrategias: casa adentro y casa afuera, para la descolonización de la mente, la liberación del espíritu y la reconstrucción del ser, a partir de volver a las prácticas, conocimientos, filosofías y legados ancestrales. Se analizan las experiencias etnoeducativas en las Unidades Educativas Guardianas de los Saberes; y cómo los docentes afroecuatorianos y afroecuatorianas fortalecen los vínculos entre la comunidad y la escuela, incorporando a su práctica educativa estrategias para el reconocimiento, valoración y reproducción de los saberes y conocimientos, técnicas, tecnologías y valores culturales.

Palabras clave: etnoeducación afroecuatoriana, territorio ancestral, movimiento social afroecuatoriano, unidades educativas guardianas de los saberes.

Introducción

A lo largo de la historia se han desarrollados modelos educativos basados en teorías de aprendizaje que determinan la práctica educativa del docente y el aprendizaje de los y las estudiantes. Están los modelos que consideran que el aprendizaje es el resultado de un determinado estímulo, basado en la repetición (conductismo); aquellos que se orientan a promover un desarrollo y aprendizaje autónomo (constructivismo); otros que se centran en los aspectos cognitivos como elementos determinantes del aprendizaje y conducta (cognitivismo); aquellos que consideran a los conocimientos previos como fundamentales para lograr aprendizajes significativos, ya que estos funcionan como anclas de los nuevos conocimientos (ORTIZ, 2013). Toda una diversidad de modelos educativos de origen eurocéntrico y nortecéntrico colocados por el sistema dominante como supremos y únicos dentro de los sistemas educativos.

De ninguna manera mi intención es minimizar los aportes de estas teorías al desarrollo de la práctica educativa; sino cuestionar la exclusión de los modelos educativos propuestos por pueblos no blancos, visibilizando prácticas y métodos educativos que parten desde la identidad del pueblo afroecuatoriano.

La colonización y el sistema esclavista han dejado en las sociedades latinoamericanas y caribeñas una profunda herencia marcada por el racismo, que atraviesa todos los espacios y aspectos de la vida de los grupos humanos que la componen. A pesar de los reconocimientos de la diversidad étnica-cultural, los Estados a través de mecanismos o estrategias propias del sistema colonial, insisten en mantener relaciones hegemónicas que resultan en exclusión y

vulneración de los derechos humanos. Ya en el ámbito educativo, uno de los instrumentos poderosos de dominio son los planes de estudios donde prima la jerarquización de conocimientos, inferiorizando y aun invisibilizando las epistemologías de los pueblos no blancos. Como lo señala Gomes el sistema dominante no reconoce los numerosos espacios de análisis y modos de construcción de conocimientos que los grupos culturalmente diferenciados poseen, sino que estos han sido silenciados por el conocimiento científico eurocéntrico (GOMES, 2012).

Ante la negación del conocimiento que producen culturas no blancas, surgen en Latinoamérica movimientos sociales que cuestionan la exclusión y ponen en debate la diversidad de epistemologías. En este contexto Gomes afirma: “los límites que presenta la teoría educativa tienen repercusiones en la práctica pedagógica” (GOMES, 2012, p. 99). Práctica pedagógica que resulta deformativa desde la perspectiva de actores y movimientos sociales que interpelan los discursos de calidad educativa sostenidos por el Estado, ya que estos actores no conciben la calidad de un sistema, sino evidencia la diversidad epistémica, étnica y cultural y, fortalece la identidad.

Propuesta educativa del pueblo afroecuatoriano

El movimiento social afroecuatoriano a través de varios canales, estrategias y propuestas ha venido promoviendo la transformación del modelo monocultural del Estado. Desde finales de la década de los 70, actores afroecuatorianos y afroecuatorianas empiezan a reflexionar sobre su origen, cultura e identidad. Nuevas organizaciones sociales se fueron sumando a estos procesos de pensar por qué no se ven reflejados en los procesos educativos del sistema nacional, como lo señala Juan García Salazar:

en la escuela, nunca nos enseñaron de nuestros ancestros, negando de esta manera nuestra contribución al desarrollo y libertad de los países donde nos implantaron (...)
(...) el niño, la niña afro, cuando va a la escuela, cuando va al colegio, no se encuentra con su persona. La escuela o la escolaridad en general, no es un proceso que ayuda a tener orgullo, a sentirse orgulloso de su ser. Porque todo ese proceso es más bien un proceso de desencuentro y entonces yo diría que el hecho de querer o de reclamar que no se encuentra en los procesos educativos, en la escuela nacional, en la escuela ecuatoriana, si es una preocupación, sí es una inquietud, sí es un motivo de reflexión en las organizaciones y en los procesos organizativos (GARCÍA, 2011, p.17 y 22)

De esta manera, incorporan a sus procesos de lucha la exigibilidad del reconocimiento de la diversidad epistémica y ponen sobre la mesa de discusión a los espacios colectivos y comunitarios junto con su visa social, cultural y política como productores de conocimientos que, de acuerdo con Walsh estos conocimientos “no siempre apuntan a la ciencia, sino a las ciencias” (WALSH, 2016, p. 7).

Juan García Salazar conocido como obrero del proceso, es uno de los personajes que contribuyó con la siembra de estas reflexiones en diferentes actores y organizaciones sociales afroecuatorianas, a partir de procesos de enseñar y aprender casa adentro, para fortalecer lo propio (GARCÍA, 1983). Como resultado se han venido desarrollando y concretando propuestas orientadas a visibilizar y reconocer los aportes del pueblo afroecuatoriano para exigir y ejercer una participación real en la toma de decisiones a nivel educativo, político, social y cultural bajo un gran paraguas hasta ahora conocido como Etnoeducación Afroecuatoriana.

Cabe recalcar que en el principio no se conocía como Etnoeducación, este término se va asumiendo en espacios de intercambio con actores y organizaciones internacionales, sobre todo con Colombia; adicional a esto, los acontecimientos a nivel mundial han influenciado e impulsado las luchas antirracistas a en el territorio nacional. Luego de compartir experiencias más allá de la raya, de socializar y discutir casa adentro, se denomina al proceso de aprender y enseñar de nosotros y desde nosotros como Etnoeducación. De este proceso surgen en los años ochenta los primeros recursos educativos elaborados por afroecuatorianos, llamados Cuadernos Afroecuatorianos (PABÓN, 2011). Cabe recalcar que el Centro Cultural Afroecuatoriano, creado y administrado por Misioneros Combonianos ha sido un pilar importante en el fortalecimiento de organizaciones sociales y producción de recursos con pertinencia histórica y cultural del pueblo afroecuatoriano.

Existen iniciativas a nivel local desde las que se ha impulsado el proceso de Etnoeducación Afroecuatoriana y su reconocimiento por el Ministerio de Educación. Una de ellas es la conformación de la Comisión de Etnoeducación de las provincias Carchi e Imbabura, creada a partir del proceso de sensibilización identitaria que desarrolló Juan García Salazar con docentes, líderes y lideresas afroecuatorianas y afroecuatorianos pertenecientes a organizaciones sociales, en 1999 (PABÓN, 2011). Para este colectivo, la Etnoeducación Afroecuatoriana se convirtió en un proyecto de vida, un proceso, una propuesta educativa para

la descolonización de la mente, la liberación del espíritu y la reconstrucción del ser “casa dentro y casa afuera”. Desde entonces y por medio de talleres y encuentros empezaron a elaborar los primeros materiales con pertinencia étnico-cultural del pueblo afroecuatoriano de los territorios ancestrales ubicados en las provincias Carchi e Imbabura.

El módulo pedagógico de Etnoeducación Afroecuatoriana llamado Nuestra historia, fue el primer material publicado por la Comisión de Etnoeducación de Imbabura y Carchi, el mismo que fue producto de los esfuerzos realizados no solo para elaborarlo sino también en la búsqueda de financiamiento para su publicación e impresión. Los contenidos de este módulo se empezaron a enseñar a través de una asignatura llamada Etnoeducación, que las instituciones educativas Valle del Chota (Imbabura) y 19 de Noviembre (Carchi) implementaron como un proyecto piloto en los últimos años del bachillerato (PABÓN, 2011).

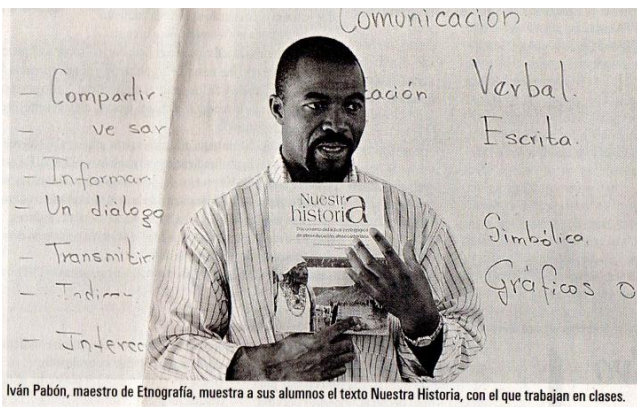


Foto: Diario El Telégrafo, Ecuador lunes 22 de septiembre de 2008. Unidad Educativa Valle del Chota

Paralelamente al proceso que se desarrollaba en las provincias Carhi e Imbabura de la región sierra; en la provincia de Esmeraldas ubicada en la región costa del país, organizaciones sociales afroecuatorianas se fortalecían a través de la construcción e implementación de iniciativas orientadas a lograr mayor participación política en la toma de decisiones frente al Estado, autonomía en cuanto al manejo de los territorios ancestrales y sus recursos, impulsar los procesos de Etnoeducación, fortalecer su identidad étnico-cultural, entre otros. Estos esfuerzos se realizaron en el marco del proceso de re-pensar la existencia, la presencia y aportes de los afroecuatorianos y afroecuatorianas como pueblo culturalmente diferenciado cuyos conocimientos y saberes han contribuido a la preservación de los

territorios en la provincia. Es el caso de la creación de *La Gran Comarca del Norte de la Provincia de Esmeraldas*, un proyecto político-organizativo para preservar su modelo de vida de acuerdo a su cosmovisión; esta integrada por todas “las comunidades afroecuatorianas de los cantones Eloy Alfaro y San Lorenzo, cuya presencia física sostenida en el tiempo de una ocupación continua de mínimo cuatro generaciones de un mismo espacio para interactuar con los entornos sociales y naturales”. (CONSEJO REGIONAL DE PALENQUES & GARCÍA, 1999, p. 9)

La lucha por conservar los territorios ancestrales que con la Reforma Agraria fueron titulados en 1994 a varias comunidades indígenas y afroecuatorianas en el Norte de Esmeraldas, ha significado el desarrollo de múltiples estrategias para hacer frente a la aculturación; el despojo, la desterritorialización y extractivismo del sistema dominante, es así que las organizaciones afroecuatorianas ven en la Etnoeducación una propuesta para educar a las nuevas generaciones desde sus concepciones de valorización y defensa del territorio.

Para Barbarita Lara¹, integrante de la Comisión Nacional de Etnoeducación Afroecuatoriana y docente de la provincia de Carchi, donde también luchan por el reconocimiento y titulación de los territorios ancestrales, es importante “conocernos desde el territorio ancestral y reconocernos como parte de esta tierra y, que nos reconozcan²”. (LARA, 2020); sin embargo, el enfoque del Currículo Nacional no es fomentar en los y las estudiantes el amor por sus territorios, sino promover estilos de vida ajenos. Según palabras de Jobita Borja, integrante de la Coordinadora provincial de Mujeres Negras del Carchi, las escuelas y colegios educan para que los jóvenes y las jóvenes afroecuatorianas salgan del territorio a buscar empleo en la ciudad y no regresen³ (BORJA, 2020). Los contenidos curriculares no responden a las realidades en los territorios ancestrales, sino al proyecto hegemónico de la sociedad dominante que excluye los conocimientos de los pueblos no blancos y prima la concepción eurocéntrica.

¹ Es además Coordinadora de la organización llamada Coordinadora Nacional de Mujeres Negras (CONAMUNE) - Carchi; e integrante de la Comisión de Etnoeducación de la provincia del Carchi; y de la Comisión Nacional de Etnoeducación. Esta última creada conforme el Acuerdo MINEDUC-ME-2016-00045-A del 20 de mayo de 2016.

² Entrevista realizada en el programa On-line Voces del territorio ancestral, tema: Tierra y manejo del territorio: Una concepción ancestral

³ Entrevista realizada en el programa On-line Voces del territorio ancestral, tema: Tierra y manejo del territorio: Una concepción ancestral

Cuando surge el eurocentrismo como eje hegemónico político-ideológico de dominación, lo hace sobre la base del desprecio hacia los otros pueblos del mundo, con fines totalmente económicos. Y detrás de eso, la descalificación con argumentos religiosos, intelectuales y biológicos. (GARCÍA, 2018, p. 59)

De acuerdo con el mismo autor, el eurocentrismo basado en “la filosofía del desprecio” pasaría a la universalización de los conocimientos occidentales. Es así que los planes de estudios están orientados a formar dentro de otras cosas, mano de obra barata que sostenga el sistema capitalista donde lo único que importa de los territorios ancestrales es cuántos recursos naturales se pueden extraer.

En contraste con la filosofía del pueblo afroecuatoriano donde la preservación del territorio ancestral está arraigado a su existencia, a su memoria colectiva. Este es de vital importancia en la reproducción de los conocimientos, saberes, tradiciones y valores que fortalecen la identidad cultural a través de la conservación de los vínculos con los ancestros y las ancestras; es donde pueden tener sus formas propias de organización que respondan a los legados ancestrales y comunitarias.

Juan García Salazar recoge en las siguientes palabras el significado que tienen los territorios ancestrales en los procesos de enseñar y aprender, más allá de las aulas:

Cuando se habla de sembrar, se habla básicamente del mundo de las comunidades y los territorios ancestrales; es decir, de las tradiciones de los hombres y mujeres del pueblo del origen africano que viven en los territorios ancestrales. El concepto de sembrar dentro del territorio es vital. Para vivir en el territorio hay que sembrar, hacer que la madre tierra produzca para vivir. Y ese es el mismo concepto que se usa cuando se habla de siembra cultural.

(...) Era tan fuerte esta semilla que los personajes sembrados ancestralmente, los de la montaña madre como la Tunda, el Riviel, el Bambero y el Gualgura que rigieron la vida y el orden de las comunidades, todavía sobreviven. Cuando uno conversa con los y las mayores, descubre que estos seres mágicos fueron sembrados en el territorio para que nos ordenen ser lo que fuimos antes y lo que somos ahora (GARCÍA (2016, p. 26).

Los territorios ancestrales han sido un elemento de gran significado en la articulación de procesos de resistencia que el pueblo afroecuatoriano históricamente ha desarrollado en respuesta a las imposiciones del sistema dominante; es aquí, donde los mayores y las mayores conservan y fortalecen la propuesta de aprender de lo propio y sembrar en las nuevas generaciones el valor de todo lo que encierra la tradición, cultura, conocimientos y saberes de origen africano. Así nacen las prácticas y métodos (pedagogías) propios de enseñar y aprender, reparar y educar. Estas pedagogías de los pueblos ancestrales son para Walsh:

las que abren caminos y condiciones radicalmente otros de pensamiento (...) Pedagogías que incitan posibilidades de estar, ser, sentir, existir, hacer, pensar, mirar, escuchar y saber de otro modo, pedagogías enrumbadas hacia y ancladas en procesos y proyector de carácter, horizonte e intento decolonial.

Obviamente, la pedagogía y lo pedagógico aquí no están pensadas en el sentido instrumentalista de la enseñanza y transmisión del saber, tampoco están limitadas al campo de la educación o los espacios escolarizados. Más bien, como dijo una vez Paulo Freire, la pedagogía se entiende como metodología imprescindible dentro de y para las luchas sociales, políticas, ontológicas y epistémicas de liberación. (WALSH, 2013, p. 28-29)

Juan García Salazar expresa la importancia de los mayores y las mayores junto con los territorios ancestrales en el desarrollo de las pedagogías para la liberación a través de la siembra de conocimientos y saberes para la resistencia y afianzamiento del sentido de pertenencia e identidad en las nuevas generaciones:

Mi abuela y mi abuelo por el lado de la sangre materna fueron los que con sus formas simples de vivir de lo que buenamente da la tierra, y con sus actos de generosidad para compartir los dones de la montaña madre, me enseñaron sobre la importancia de los territorios ancestrales como espacios para sembrar lo que es alimento del cuerpo, pero también como espacios para sembrar las semillas culturales que son alimento del alma, y así sostener el sentido de pertenencia. Sin la vida que florece en el río, no hay trampas, y sin trampas para pescar en las aguas del río, el saber de los tramperos deja de ser saber, porque no es útil para buscar la madre de dios, decía el Abuelo Zenón⁴. (GARCÍA & WALSH, 2016, p. 15)

Aquí podemos identificar elementos que forman parte vital de las pedagogías de los pueblos de origen africano. Pedagogías que sirven para adquirir conocimientos, formar al ser humano enriqueciendo su intelecto, pero también el cuerpo y el espíritu para fortalecer el ser y su identidad cultural fundamentados en principios de responsabilidad ante la comunidad y el territorio juntamente con sus recursos; donde todos y todas tienen un rol activo en los aprendizajes.

Para el pueblo afroecuatoriano de los territorios ancestrales los proceso de enseñar y aprender no se limitan a la memorización de contenidos en una escuela o colegio; y no excluye a quienes a pesar de haber cursado quizá solo la primaria, guardan en su memoria los conocimientos, sabidurías, prácticas educativas y de vida para lograr el *estar bien colectivo*⁵. En este sentido, todo el territorio junto con las actividades que en él se desarrollan se convierten en espacios de aprendizaje.

⁴ El Abuelo Zenón fue el abuelo de Juan García Salazar, junto con su abuela Débora Nazareno sembraron en él el amor por su origen africano y los conocimientos y saberes que son parte de esta cultura. A través de las citas del Abuelo Zenón, Juan García devuelve los conocimientos y saberes a las nuevas generaciones. (GARCÍA & WALSH, 2016)

⁵ En la filosofía de vida de los ancestros y las ancestras, “se aplica a las costumbres y tradiciones que un pueblo tiene para construir y mantener unas formas de vida, donde todos los miembros de la comunidad tengan lo necesario para vivir con dignidad. Los fuertes y los que parecen más débiles “(GARCÍA, 2016, p. 57).

En este contexto, la Etnoeducación Afroecuatoriana como propuesta contra hegemónica es el proceso que nos permite desaprender, volver a aprender, revalorizar, fortalecer, reproducir y visibilizar las epistemologías afrodescendientes.

Algunas definiciones de Etnoeducación en el contexto ecuatoriano

La Etnoeducación no tiene una definición única, ya que es un proceso en construcción y de reflexión permanente. Sus definiciones se van ajustando a las experiencias y realidades de los territorios y de las personas que la asumen; sin embargo, siempre encontraremos elementos comunes en las formas de comprender y definir la Etnoeducación. De acuerdo con Juan García la Etnoeducación puede entenderse como:

El proceso de enseñar y aprender casa adentro, para fortalecer lo propio del que nos hablan los ancestros, es lo que ahora conocemos como la etnoeducación. Etnoeducar es igual a lo que nuestros ancianos llamaban: “el aprender casa adentro”.

La etnoeducación tiene que ser entendida como un proceso de permanente reflexión y construcción colectiva, mediante el cual se fortalece la identidad del pueblo que la asume.

Los fundamentos de la etnoeducación tienen que llenar la necesidad que tienen estos pueblos de fortalecer los sentimientos de pertenencia a las culturas de origen africanos, que fue mermada por la sociedad dominante. (GARCÍA, 1983, p. 14)

Desde la perspectiva de Catherine Walsh, hoy la Etnoeducación representa “una fuerza de voluntad, entendida como práctica que ayuda a enfrentar los legados coloniales, la exclusión y subalternización que sigue orientando al sistema educativo nacional”. (WALSH, 2009, p. 131)

La etnoeducación, sin duda, es una estrategia a partir de la cual las comunidades afroecuatorianas marcan su diferencia y ejercen una re-existencia ante un Estado, una sociedad, un sistema educativo, en los cuales ellas quedan no sólo excluidas sino olvidadas. (WALSH, 2009, p. 132)

Para el colectivo de docentes afroecuatorianos y afroecuatorianas integrantes de la Comisión de Etnoeducación de Imbabura y Carchi:

La Etnoeducación es (...), un proyecto político y epistémico. Es historia, cultura (entendiéndose que la cultura es: música, danza, poesía, coplas, versos, gastronomía, medicina tradicional, vestimenta, peinados típicos, fiestas, religiosidad, dialectos propios y formas de producir la tierra), es política, es interculturalidad, es vivencia. (PABÓN, 2011, p. 28)

De acuerdo con los participantes del taller de Etnoeducación realizado en la provincia de Esmeraldas los días 3 y 4 de octubre 2003:

La etnoeducación, es un proceso educativo dinámico que contribuye al desarrollo de la identidad del afroecuatoriano, a través del fortalecimiento de su conciencia histórica y social.

La etnoeducación está ligada al medio ambiente, al proceso productivo, a la territorialidad y a la interculturalidad; estas son herramientas para un actuar eficiente y productivo en los diferentes contextos, con el fin de lograr un afroecuatoriano integral. (PABÓN, 2011, p. 26)

La etnoeducación podría entenderse también como una propuesta educativa y pedagógica orientada a visibilizar las prácticas propias de la cultura afroecuatoriana en los procesos de enseñanza - aprendizaje de niños, niñas, adolescentes y jóvenes “con el propósito de fortalecer la identidad y el sentido de pertenencia, considerando sus particularidades, pero también las relaciones con otros grupos culturales de la nación” (GARCÍA, 2003, p. 5); es un aporte para la interculturalización del Estado y sus sistemas.

El reconocimiento de la Etnoeducación Afroecuatoriana ante el Ministerio de Educación y papel del movimiento social afroecuatoriano

Si bien es cierto que las dinámicas de poder, racismo y exclusión están presentes en los Estados, los movimientos sociales han tenido una función transformadora de estas relaciones, siendo “los movimientos que cambian el mundo...” (CASTELLS, 2013). A través de sus luchas y resistencias, denuncian y cuestionan las desigualdades en los modelos de Estado-nación y la concepción de ciudadanía. En el caso del movimiento afroecuatoriano, no es sino hasta la Constitución de la República de 1998 que logra el reconocimiento, inclusión y visibilización legal como “pueblos negros o afroecuatorianos” (CONSTITUCIÓN DE LA REPÚBLICA DEL ECUADOR, 1998, art. 83) culturalmente diferenciado; luego de 168 años de que el país se constituyó como república.

Para el 2008, los movimientos sociales indígena y afroecuatoriano logran el reconocimiento de la diversidad étnico-cultural con el “Estado Plurinacional e Intercultural” (CONSTITUCIÓN DE LA REPÚBLICA DEL ECUADOR, 2008, art. 1); y Derechos Colectivos que señala el Art. 58 de la misma ley: “Para fortalecer su identidad, cultura, tradiciones y derechos, se reconocen al pueblo afroecuatoriano los derechos colectivos establecidos en la Constitución, la ley y los pactos, convenios, declaraciones y demás instrumentos internacionales de derechos humanos”. Con sus maneras propias de organización social y política, el movimiento social afroecuatoriano ha logrado la creación de normativas a nivel nacional y local en áreas de salud, educación, trabajo, entre otros; sin

embargo, su lucha no ha cesado ante un sistema diseñado para mantener a los grupos históricamente excluidos en una posición de subalternos.

El reconocimiento del pueblo afroecuatoriano en la Constitución de la República fue la base para continuar luchando por el derecho a una educación de calidad con identidad cultural, “para el cuidado y preservación de las identidades en consonancia con sus metodologías de enseñanza y aprendizaje”. (CONSTITUCIÓN DE LA REPÚBLICA DEL ECUADOR, 2008, Art. 57, numeral 14). Por consiguiente, actores y organizaciones sociales afroecuatorianas promueven e impulsan ante el Estado la propuesta educativa hasta ahora conocida como Etnoeducación Afroecuatoriana.

En 2011 se desarrollaron 4 talleres para consolidar una propuesta de experiencias educativas con población afrodescendiente en Ecuador, y contó con la participación de varios actores que se encontraban implementando experiencias. Los talleres se llevaron a cabo en las ciudades Guayaquil, Esmeraldas, Quito y la comunidad Chota, cuyos resultados fueron sistematizados y validados en el taller nacional realizado el mismo año. A partir de este documento se elaboró una propuesta que buscaba la incorporación de la Etnoeducación en el Currículo Nacional de Educación. En ese mismo año, iniciaron los acercamientos y diálogos con el Ministerio de Educación, sin llegar a algo concreto. No fue sino hasta el 2015 que la Comisión Nacional de Etnoeducación Afroecuatoriana integrada por docentes y actores de la sociedad civil de las provincias Esmeraldas, Guayas, Imbabura, Carchi, Pichincha y Azuay, con apoyo de militantes del proceso que se encontraban ocupando cargos públicos lograron que el Ministro de Educación aceptara su propuesta (PABÓN, 2011, anexos).

Propuesta que busca descolonizar e interculturalizar el currículo y las prácticas educativas del sistema nacional. Estimular la mente de estudiantes y docentes para que cuestionen la imagen racializada que se presenta de África y el pueblo afroecuatoriano; y con esto formar seres y relaciones desde el reconocimiento y valoración de las diversas culturas e identidades que permitan el goce pleno de sus derechos. En un contexto brasileño similar, Nilma Gomes refiere que:

La educación brasileña no se puede “prescindir de una lectura cuidadosa que articule las duras condiciones materiales de existencia que viven los sujetos sociales con las dinámicas culturales, de identidad y políticas. Es en este contexto que se encuentra la demanda curricular para la introducción obligatoria de la enseñanza de la historia africana y las culturas afrobrasileñas en las escuelas de educación básica. Requiere cambiar las prácticas y descolonizar los currículos de educación básica y superior en relación con África y los afrobrasileños. Cambios en la representación y prácticas.

Requiere cuestionar los lugares de poder. Cuestionar la relación entre derechos y privilegios arraigados en nuestra cultura política y educativa, en nuestras escuelas y en la propia universidad. (GOMES, 2012, p. 100)

Como resultado del proceso de lucha por el reconocimiento e incorporación de la Etnoeducación en el sistema educativo, el 20 de mayo de 2016 se suscribe el Acuerdo Nro. MINEDUC-ME-2016-00045-A que señala, “RECONOCER E IMPLEMENTAR LA ETNOEDUCACIÓN AFROECUATORIANA EN EL SISTEMA NACIONAL DE EDUCACIÓN”. El Artículo 1, define a la Etnoeducación como:

un proceso educativo, cultural, social, político y epistémico permanente, orientado al fortalecimiento de la cultura del pueblo afroecuatoriano, a partir de la interiorización y la reproducción de valores y saberes propios. Permite mantener su identidad y particularidades culturales en el marco de un proyecto de vida colectivo, contribuyendo de esta manera a la interculturalidad del país.

A partir de este acuerdo, desde el año 2016 al 2020 el Ministerio de Educación ha realizado algunas acciones orientadas a incorporar la Etnoeducación Afroecuatoriana en el Currículo Nacional e implementarla en el sistema educativo, pero hasta la fecha no se ha incorporado la demanda curricular del pueblo afroecuatoriano.

El Artículo 4 del Acuerdo Nro. MINEDUC-ME-2016-00045-A dispone que:

en reconocimiento a la tradición cultural y oral afroecuatoriana, (...) se designen como “Guardianas de los Saberes”, a aquellas instituciones educativas que tengan significativa presencia de población afrodescendiente o que estén ubicadas en territorios con mayoritaria población afrodescendiente. En estas instituciones educativas deberá incorporarse con énfasis el enfoque de etnoeducación en el proceso educativo institucional.

En 2017 se suscribe un acuerdo ministerial que da cumplimiento a esta disposición.

Unidades Educativas Guardianas de los Saberes (UEGS): educación y prácticas pedagógicas que fortalecen la identidad étnico-cultural

Millones de personas originarias de África fueron comercializadas y esclavizadas en las Américas, y sometidas a procesos de deshumanización. En sus luchas por reconstruir su existencia, libertad y liberación, crearon y recrearon espacios y prácticas de humanización a partir de la re-construcción de la memoria colectiva heredada a sus descendientes, la misma que en los territorios ancestrales ha sido transmitida a través de la tradición oral, constituyéndose en pedagogía de la escucha (WALSH, 2013). Los legados africanos que se conservan en sus descendientes y se reflejan en prácticas y estrategias (pedagogías) de resistencia, liberación, sanación, solidaridad, entre otros, son reproducidas con mayor énfasis

en los territorios ancestrales. Estos conocimientos son depositarios sobre todo los guardianes y las guardianas de la tradición, quienes conservan múltiples saberes y secretos con el fin de cumplir con su encargo de transmitirlo a las nuevas generaciones; sin embargo, las instituciones de educación básica y superior imparten contenidos curriculares que rompen, minimizan o excluyen los conocimientos de la comunidad y se alejan de la realidad cultural de la población estudiantil afroecuatoriana e indígena.

“Tenemos que recordar siempre, que las escuelas que la sociedad mayor pone en nuestras comunidades enseñan a nuestros hijos lecciones y valores culturales, que son totalmente ajenos a nuestra tradición y a nuestra historia, es para eso, que las ponen.” (GARCÍA, 1983, p. 12)

Los ancestros y las ancestras sabían que la educación impuesta por el sistema dominante en las comunidades estaba orientada a crear un profundo desarraigo cultural, alejando a las nuevas generaciones de las enseñanzas, historia y valores propios. La propuesta de las Unidades Educativas Comunitarias Interculturales Bilingües y las Unidades Educativas Guardianas de los Saberes, nacen como espacios que a nivel del sistema educativo guardan la tradición, historia y cultura de los pueblos afroecuatoriano e indígenas para brindar una educación con identidad cultura que responda a las necesidades y proyectos de vida de estos pueblos.

Mediante Acuerdo Nro. MINEDUC-MIENDUC-2017-00075-A del 18 de agosto de 2017, el Ministerio de Educación reconoce y consolida como Guardianas de la Lengua y de los Saberes a 53 Unidades Educativas Comunitarias Interculturales Bilingües de los pueblos y nacionalidades indígenas; y en el literal b, del Artículo 1, a 8 Unidades Educativas como Guardianas de los Saberes del pueblo afroecuatoriano. Se detallan a continuación:

Nro.	Provincia	Cantón	Parroquia	Unidad Educativa (UE)
1	Carchi	Bolívar	Los Andes	UE del Milenio San Gabriel de Piquiucho
2	Carchi	Mira	La Concepción	UE 19 de Noviembre
3	Esmeraldas	Esmeraldas	5 de Agosto	Fausto Molina
4	Esmeraldas	Esmeraldas	Simón Plata Torres	UE Fiscal Alfonso Quiñonez
5	Esmeraldas	San Lorenzo	San Lorenzo	UE del Milenio Prof. Consuelo Benavidez

6	Imbabura	Ibarra	Ambuquí	UE Valle del Chota
7	Imbabura	Ibarra	Salinas	UE Salinas
8	Pichincha	Quito	Calderón	UE Luz y Vida

El Artículo 2, define a las Unidades Educativas Comunitarias Interculturales Bilingües Guardianas de las Lenguas y de los Saberes como:

instituciones emblemáticas del Sistema Nacional de Educación que satisfacen condiciones óptimas de calidad, y que se consideran como establecimientos referenciales para la implementación de la Educación Intercultural Bilingüe y de la etnoeducación en el país. Estas instituciones desarrollan procesos de enseñanza-aprendizaje con pertinencia cultural y lingüística, según corresponda, con la finalidad de conservar, fortalecer y revitalizar las lenguas indígenas del Ecuador; generar diálogos entre los conocimientos de las diferentes culturas; y, desarrollar y preservar las cosmovisiones y saberes ancestrales en los territorios con presencia de pueblos y nacionalidades indígenas, de conformidad con la normativa emitida por la Autoridad Educativa Nacional.

El literal b, del mismo artículo establece que:

Las Unidades Educativas Guardianas de los Saberes son aquellos establecimientos educativos con significativa población estudiantil perteneciente al pueblo montubio, pueblo afroecuatoriano y/u otros pueblos, que no poseen una lengua ancestral propia. También se considerará como instituciones educativas Guardianas de los saberes a aquellas que, sin tener población estudiantil mayoritaria de un determinado pueblo, poseen una representación del mismo que justifica su denominación dado que se trata de un pueblo de existencia minoritaria o en peligro de desaparecer; o que estén ubicadas en territorios con mayoritaria población de uno o varios pueblos.

¿Qué clase de educación ofrecen las Unidades Educativas Guardianas de los Saberes?

¿Qué clase de personas se quiere formar? ¿Qué aprenden los niños, niñas y adolescentes en estas instituciones educativas? ¿Cómo se visibilizan las pedagogías propias del pueblo afroecuatoriano o de la Etnoeducación? ¿Cuál es el aporte de las Guardianas de los Saberes en el fortalecimiento de la identidad de los y las estudiantes?

En las Unidades Educativas Guardianas de los Saberes la educación se convierte en un espacio para combatir múltiples desigualdades. En estas instituciones, tal como lo dice el Acuerdo Nro. MINEDUC-MIENDUC-2017-00075-A, se desarrollan procesos educativos con enfoque de Etnoeducación Afroecuatoriana (en las UEGS del pueblo afroecuatoriano), por tanto, la educación apunta entre otras cosas a deconstruir la imagen que el sistema colonial ha creado acerca del pueblo afroecuatoriano y de África; a desaprender y aprender, a valorar la historia, los conocimientos y saberes ancestrales, junto con la cultura; conocer nuestros orígenes y sentirnos orgullosos y orgullosas de nuestro color de piel; reconocer y valorizar el rol de los y las mayores y de los territorios ancestrales en la generación y transmisión de

conocimientos; volver a las filosofías ancestrales para la conservación de la vida y el uso responsable y colectivo de los recursos naturales, los cuales son principios de la Etnoeducación; combatir la discriminación racial; construir verdaderos espacios de aprendizaje intercultural.

Las luchas del movimiento afroecuatoriano en cuanto al derecho a una educación con identidad continúan, los desafíos son evidentes: la etnoeducación no se encuentra incorporada en el Currículo Nacional y tampoco existe un Currículo de Etnoeducación. Las Unidades Educativas Guardianas de los Saberes continúan utilizando el mismo Currículo Nacional que como lo hemos señalado antes, mantiene un enfoque eurocéntrico que jerarquiza los conocimientos y fragmenta los aprendizajes. El Currículo Nacional está compuesto por áreas de aprendizaje como: Matemática, Lengua y Literatura, Ciencias Sociales, Ciencias Naturales, Educación Física, Lengua Extranjera – inglés y Educación Cultural y Artística. De estas áreas se derivan asignaturas para cada subnivel de educación, cuyo tiempo asignado es de 40 minutos (MINISTERIO DE EDUCACIÓN, 2019).

Ante esta realidad y asumiendo el cimarronaje como estilo de vida, docentes y directivos sobre todo afroecuatorianas y afroecuatorianos de las UE Guardianas de los Saberes, incorporan y visibilizan en los contenidos de los planes de estudio las epistemologías de origen africano, a través de sus propias pedagogías originadas en los territorios ancestrales, basadas en la tradición oral, la Cochita Amorosa o el Mentidero⁶. Pedagogías que nacen por la voluntad de continuar siendo un pueblo culturalmente diferenciado, donde “lo impuesto por el poder a lo largo de tantos años de dominación cultural y política sí está en nosotros, pero no nos manda ser”. (GARCÍA, 2016, p. 61) En estas instituciones se lucha por desarrollar aprendizajes integrados, no fragmentados, partiendo de lo propio: se aprende o refuerza de manera práctica el conocimiento de las plantas y sus propiedades medicinales, se analizan y comparan sus efectos curativos con los medicamentos químicos y aún elementos que utilizan en la industria farmacéutica, se investigan los climas y las características de los territorios donde crecen⁷. Se indagan las propiedades nutricionales de los alimentos que se producen en

⁶ La Cochita Amorosa (para población afroecuatoriana y descendientes de Carchi e Imbabura) y el Mentidero (para población afroecuatoriana y descendientes de Esmeraldas), son espacios que los ancestros y las ancestras compartían para conversar, solucionar problemas, compartir experiencias, perdonar, sanar y conocerse.

⁷ Entrevista realizada a Alicia Muñoz, docente de la Unidad Educativa Guardianas de los Saberes Valle del Chota, el 25 de julio de 2020.

la comunidad, se elaboran derivados como dulce de frejol, guayaba, manjar de pepe pan. Al realizar estos productos intervienen y desarrollan conocimientos en las áreas del Currículo Nacional (matemática, física, ciencias naturales, geografía, entre otros).

En las UE Guardianas de los Saberes se promueve la valoración de los saberes y conocimientos que cada estudiante ha aprendido en su familia, de los guardianes y guardianas de la tradición y del territorio (se convierten en fuente conocimientos). Aprenden de los otros, pero parten de los conocimientos y aportes de su propia cultura. Los procesos educativos de las UEGS también están orientados a reconocer a los pueblos afrodescendientes como productores de conocimientos, que apuntan “a las ciencias” (WALSH, 2016, p. 7). Aquí, la educación responde también al interés de los pueblos, que se fundamenta en los legados ancestrales, “... con ese mandato ancestral asumimos el encargo político de transformar nuestras identidades en una energía activa que mantenga vivo nuestro sentido de pertenencia al ser de origen”. (GARCÍA, 2016, p. 61).

A partir de entrevistas realizadas a profesionales de la educación que laboran en las Unidades Educativas Guardianas de los Saberes, comparto algunas experiencias pedagógicas de etnoeducación:

Unidad Educativa del Milenio Profesora Consuelo Benavides

Construcción de la Casa de los Abuelos. Es una réplica de una vivienda donde habitaban familias afroecuatorianas en la San Lorenzo, al norte de la provincia de Esmeraldas. Este espacio se convierte en la “biblioteca viviente” donde pueden conocer y aprender las formas sencillas en que vivían los ancestros y ancestras, experimentar, acostarse en las hamacas... (MINA, 2020).

Para el pueblo afroecuatoriano, la familia y la comunidad son fundamentales en los procesos de enseñar y aprender.



Fotos: Necy Mina, 2019. Unidade Educativa Profesora Consuelo Banavides



Fotos: Necy Mina, 2019. Unidade Educativa Profesora Consuelo Banavides

Docentes y estudiantes de diferentes subniveles educativos desarrollan aprendizajes en la Casa de los Abuelos, donde aprenden, las formas particulares de entender el estar bien colectivo y la concepción riqueza, que es diferente al pensamiento eurocéntrico, individualista y consumista (GARCÍA, 2016). Aprenden a través de los juegos y de manera experiencial a reconocerse como parte del territorio, por lo que tenemos la responsabilidad de cuidar los bosques, manglares, ríos, la tierra, la comunidad en su conjunto.

Construcción de instrumentos musicales

Se les transmite a los y las estudiantes que, los ancestros y las ancestras sabían por las fases de la luna el tiempo en el cual hay más humedad que trae más plagas, por lo que se cortaban los árboles en un tiempo específico. En el proceso de elaboración de instrumentos

intervienen conocimientos de varias disciplinas. Se debe saber el tiempo adecuado para cortar los árboles y tratar la madera, cuánto tiempo se la pone a secar (conocimiento de química) para hacer un tambor, un cununo; armar un tablero de marimba, la afinación, el cálculo de las dimensiones, altura, distancia entre los tableros, distancia que debe haber del piso (musicología), entre otros.



Fotos: Necy Mina, 2019. Unidad Educativa Profesora Consuelo Benavides

Unidad Educativa del Milenio San Gabriel de Piquiucho

Estudiantes del nivel bachillerato presentan máscaras de origen africano que elaboraron a partir de un proceso de *investigación* para conocer su *historia* y significado. Trabajan con materiales reciclados (cartones de las leches de la alimentación escolar). Todos colaboran con algunos centavos que les proporcionan sus familias y juntar el dinero para las pinturas que compartirán.

De acuerdo con REVELO (2020), se motiva a los y las estudiantes a que desarrollen emprendimientos para comercializar las máscaras que elaboran y tener un medio de ingreso en sus familias, ya que el nivel económico de la mayoría de la población es bajo.





Fotos: Wilmer Revelo, 2019. Unidad Educativa San Gabriel de Piquiucho.

El presente mural ha sido elaborado por los y las estudiantes con orientación de su docente de la asignatura de proyectos escolares. Consta de elementos que identifican el territorio ancestral donde comparten estudiantes del pueblo afroecuatoriano y mestizo.



Grupo musical de la institución



Estudiantes de educación inicial



Fotos: Wilmer Revelo, 2019. Unidad Educativa San Gabriel de Piquiucho.

Grupo de abuelos y abuelas transmiten los juegos ancestrales propios de la comunidad de Piquiucho. Los y las estudiantes se enorgullecen de tener a sus familiares transmitiendo sus conocimientos.

Unidad Educativa 19 de Noviembre

La Cochita Amorosa, es un espacio heredado por los ancestros y ancestras para conversar, resolver problemas, perdonar, sanar, compartir, conocernos.

De acuerdo con Barbarita Lara, docente de la UE Guardiania de los Saberes 19 de Noviembre, es una práctica que sirve para acercarnos y fortalecer los vínculos de confianza con los estudiantes.



Foto: Sayra De Jesús, 2018. Encuentro de Experiencias Etnoeducativas.

Consideraciones finales

“Cuando los olvidos históricos vienen desde el Estado, son pura mala fe, pero cuando vienen de nosotros mismos, son puro desamor, simple negación de lo propio”. Abuelo Zenón (GARCÍA, 2016, p. 65)

Mi prima Karina con la que compartí unos años de mi infancia cuando vivía en la comunidad El Juncal (territorio ancestral), me dijo hace poco que, a las nuevas generaciones ya no les interesa mucho ir a bañarse en el río, que algunos no saben ni nadar (algo que en nuestros tiempos no era posible ya que en verano mínimo pasábamos 4 de los 7 días de la semana nadando en el río) o divirtiéndonos jugando en los árboles, o en las fogatas escuchando cuentos. La niñez y la juventud pasan más en el celular o en los aparatos tecnológicos que tengan, me decía ella.

¿Por qué las nuevas generaciones parecen alejarse cada vez más de su propia cultura?

El desconocimiento de nuestros orígenes y los múltiples aportes que los hijos e hijas de la diáspora y África han realizado al desarrollo de las naciones, indican para colocarnos en esa posición. La negación y exclusión de las epistemologías de los pueblos de origen africano en los planes de estudio reducen la posibilidad de interesarnos por nuestros orígenes y cultura; y en el caso de la población afroecuatoriana que vive en la ciudad y no cuenta con el soporte de la comunidad u organización social, tradiciones y conocimientos, la población estudiantil se encuentra en una situación de vulnerabilidad, que facilita los procesos de blanqueamiento impuestos por la sociedad dominante.

La Etnoeducación Afroecuatoriana es una propuesta para todos y todas quienes habitamos en el territorio nacional para la liberación de la mente, el cuerpo y la sanación del espíritu. Para que los legados ancestrales nos guíen a autoidentificarnos y a vivir con orgullo de acuerdo con nuestros orígenes; y rompamos con los lastres del sistema colonial y las prácticas instaladas en esta sociedad de consumo. Para que las nuevas generaciones nos apropiemos de ese espíritu cimarrón que impulsó a los ancestros y ancestras a mantener su identidad a partir de los procesos de resistencia y de siembras. Para fortalecer los vínculos con los mayores y los territorios ancestrales manteniendo la memoria colectiva para convertirnos en sabedoras y sabedores y cumplir con el encargo ancestral que tenemos los hijos e hijas de la diáspora: continuar con las siembras culturales.

No estamos donde quisiéramos como proceso que debería implementarse y conocerse a nivel nacional, existen varios retos y problemáticas que debemos enfrentar como pueblo afrodescendiente, en el movimiento social afroecuatoriano, con el Estado y en las mismas las Unidades Educativas Guardianas de los Saberes; sin embargo, es de gran felicidad y motivación ver como gran parte de estudiantes se sienten impulsados por este proceso.

Referencias bibliográficas

BORJA, J. Tierra y manejo del territorio: Una concepción ancestral. [Entrevista con] Pedro De Jesús. Ver, <https://www.facebook.com/accionjuvenilimbaburaycarchi/videos/2881078381990068>. Consultado en: 4 jun. 2020.

CASTELLS, M. **Aula 5: Movimentos sociais e educação na América Latina e no Caribe: formas de combate ao racismo e às desigualdades sociais**. Módulo I. Disponible en: Sem



2008 - Educación, racismo y desigualdades sociales:

<https://clacsovirtual.org/course/view.php?id=144#section-5>. Consultado en: 23 abr. 2020.

CONSEJO REGIONAL DE PALENQUES & GARCÍA, J. Propuesta para la creación de una Comarca Territorial de Negros en la provincia de Esmeraldas, 09 de 1999.

Disponible en: UASB-DIGITAL Repositorio Institucional del Organismo de la Comunidad Andina, CAN: <http://hdl.handle.net/10644/5304>. Consultado en: 1 jul. 2020.

GARCÍA, J. La tradición oral: una herramienta para la etneeducación: una propuesta de las comunidades de origen africano para aprender casa adentro, 1983. Disponible en:

UASB-DIGITAL Repositorio del Organismo de la Comunidad Andina, CAN: <http://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/5175>. Consultado en: 1 jul. 2020.

GARCÍA, J. Afroepistemología y pedagogía cimarrona. Disponible en: Sem 2008 - Educación, racismo y desigualdades sociales:

<https://clacsovirtual.org/mod/folder/view.php?id=8780>. Consultado en: 1 jul. 2020.

GARCÍA, J., & WALSH, C. Pensar sembrando/Sembrar pensando con el Abuelo Zenón. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar / Ediciones Abya-Yala, 2016.

GOMES, N. Relaciones étnico-raciais, educacao e descolonizacao dos currículos, 2012.

Disponible en: Sem 2008- Educación, racismo y desigualdades sociales:

<https://clacsovirtual.org/mod/folder/view.php?id=8780>. Consultado en: 5 jul. 2020.

JUAN GARCÍA, comp. y UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR, comp. Cuentos de animales en la tradición oral: valle del Chota, guía didáctica, 2003. Disponible en: UASB-

DIGITAL Repositorio Institucional del Organismo de la Comunidad Andina, CAN: <http://hdl.handle.net/10644/5196>. Consultado en: 5 jul. 2020.

LARA, B. Tierra y manejo del territorio: Una concepción ancestral. [Entrevista con] Pedro De Jesús. Ver,

<https://www.facebook.com/accionjuvenilimbaburaycarchi/videos/2881078381990068>. Consultado en: 4 jun. 2020

MINA, N. Experiencias pedagógicas de etnoeducación afroecuatoriana, 25 de julio de 2020. [Entrevista con] Saira De Jesús.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN. Currículo de los Niveles de Educación Obligatoria,

2016. Disponible en: Ministerio de Educación: <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2019/09/EGB-Media.pdf>. Consultado en: 28 jun. 2020.

ORTIZ, A. Modelos pedagógicos y teorías del aprendizaje, 2013. Disponible en:

https://books.google.es/books?hl=es&lr=lang_es&id=NTOjDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA1&dq=modelos+pedag%C3%B3gicos&ots=HXSGEmuR_2&sig=irvJLnSSscQFiKkvj_t00zLplrE#v=onepage&q=modelos%20pedag%C3%B3gicos&f=false. Consultado en: 27 jul. 2020.



PABÓN, I., ROJAS, A., & ANGOLA, J. **Rutas de la Interculturalidad**, 2011. Disponível em: <https://www.yumpu.com/es/document/view/6703365/rutas-de-la-interculturalidad-estudio-sobre-unesdoc-unesco>. Consultado em: 27 jul. 2020.

REVELO, W. Experiencias pedagógicas de etnoeducación afroecuatoriana, 25 de julio de 2020. [Entrevista con] Sayra De Jesús

UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR. **Homenaje-exposición "Juan García Salazar. Maestro y Obrero del Proceso"**, 2017. Disponível em: <https://www.uasb.edu.ec/web/guest/contenido?homenaje-exposicion-juan-garcia-salazar-maestro-y-obrero-del-proceso->. Consultado em: 30 jul. 2020.

WALSH, C. **Interculturalidad, Estado, Sociedad Luchas (de)coloniales de nuestra época**. Quito: Abya-yala, 2009.

WALSH, C. **Pedagogías Decoloniales. Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir**. Quito: Abya-Yala, 2013.

WHALSH, C. **Pedagogías decoloniales caminando y preguntando. Notas a Paulo Freire desde Abya-yala**, 2014. Disponível em: <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/entramados/article/view/1075/1393>. Consultado em: 1 ago. 2020.